

Proyectos y experiencias

Proyecto de escuela taller de pesca y turismo-rural pesquero Lira-Carnota-A Coruña

Los motivos

El periodo migratorio de los años 60 en Galicia afectó, sobre todo, a la población rural del interior. En las villas y pueblos costeros, por el contrario, la actividad pesquera actuó como factor retentivo de población. Desde principios de los años 90, en cambio, las poblaciones de pescadores están sumidas en un proceso demográfico regresivo. Muchos de ellos abandonan la pesca y apuestan por otras opciones económicas fuera de su comunidad; por ejemplo, en el sector de la construcción, en las Islas Canarias o EEUU. Quizás, el desastre del Prestige aceleró este proceso. Lo cierto es que la pesca como actividad económica ha perdido atractivo para mucha gente. Las incertidumbres económicas, inherentes a esta actividad, las condiciones de trabajo, la dureza del mar... disuaden a las nuevas generaciones de seguir el camino de sus padres.

En la calle, la gente supone que los investigadores sociales poseen un enorme "conocimiento" sobre la sociedad, el ser humano... pero, en cambio, dicen de ellos que viven a espaldas de esa misma realidad que presumiblemente "dominan". Seguramente se echa de menos una mayor implicación con los problemas sociales. Se llevan a cabo investigaciones y se publican artículos en los que se analizan problemas concretos, pero los propios sujetos de análisis suelen ignorar los resultados de los mismos. Ello expresa una de las paradojas inherentes a los modos actuales de producir conocimiento. En el crítico momento actual hay que romper con esa dicotomía.

Las bases

En septiembre de 2002, se crea la Fundación Lonxanet para la Pesca Sostenible (Lonxanet.org) en el seno de seis cofradías de pescadores. Nació con el objetivo de implicar a las cofradías en proyectos humanos y empresariales más allá de la actividad pesquera, pero pivotando sobre ella, ayudándolas y motivándolas a descubrir el propio potencial que tienen para transmitir vivencias y experiencias a la comunidad científica, a los gestores sectoriales y a la sociedad en general. Es en este contexto en el que debemos situar el proyecto de turismo rural-pesquero. Un proyecto que tiene como objetivo abrir nuevas líneas de

ingresos para las cofradías, distintas a la actividad extractiva, de forma que ayude a su sostenibilidad económica, y se mantenga así el inmenso valor cultural y social de la cultura pesquera artesanal gallega. Los Promotores de la Fundación son las siguientes cofradías gallegas: Lira, Muxía, Porto do Son, A Coruña, Cangas y Cedeira.

Estas cofradías tomaron la iniciativa de crear la Fundación, a raíz del éxito de su proyecto de comercialización directa en la empresa Lonxanet Directo S.L., del que todas son accionistas o asociadas. Pretenden aprovechar las inquietudes sociales, económicas y ecológicas de los asociados a Lonxanet, a través de una organización sin ánimo de lucro. Los beneficiarios de la Fundación no se limitan sin embargo a los promotores, sino en general a todas las cofradías de Galicia que comulguen con estas inquietudes.

Por primera vez en la historia de las cofradías se crea una institución a medida para desarrollar otras actividades cuya ejecución, hasta ese momento, dependía en exclusiva de la Administración Autonómica. Con la creación de la FLPS se pretende recuperar la dimensión social que originalmente caracterizó a los antiguos Gremios de Mareantes. Las cofradías a través de la FLPS poseen un instrumento filosófico (la ideología de la sostenibilidad), un instrumento científico (proyectos I+D), un instrumento social (los pescadores como beneficiarios), un instrumento económico (la creación de empleo), un instrumento de innovación (la nuevas líneas de investigación) y un instrumento para las relaciones institucionales más versátil que el actual (el acceso a la provisión de nuevos fondos).

El objetivo es ayudar a evitar la desaparición de cofradías, sobre todo las de pequeño tamaño, que son la mayoría y tienen dificultades económicas. A la vez, se trata de reducir el riesgo de la sobreexplotación de los recursos pesqueros, mediante la paliación de sistemas de planificación de capturas acorde al mercado. Con ello, se intenta evitar la despoblación progresiva de los pueblos en donde radican las cofradías, como consecuencia de las pocas expectativas económicas que se ofrecen a las nuevas generaciones...

El proyecto Escuela Taller de Pesca y Turismo Rural Pesquero

Dos proyectos complementarios: La Escuela Taller de Pesca y el Turismo-Rural-Pesquero. La escuela busca difundir los saberes de la realidad de la pesca entre los posibles usuarios que se agrupan en dos categorías: los escolares de distintos niveles educativos y el público en general.

En este proceso de difusión, la Escuela introducirá nuevos elementos con el objetivo de impulsar los principios de la pesca sostenible tanto en la sociedad en general como en los pescadores. Este proceso se retroalimenta por tres vías, una la de los propios pescadores, porque van ser los agentes activos en las actividades de la escuela (siempre en colaboración con profesores), y que al hablar de estos principios los van a ir asumiendo como propios, otra por el retorno a través de sus hijos de estos principios y la tercera porque el incremento de la concienciación social general va a presionar a los pescadores a adoptar estas pautas de actuación, y uno de los objetivos básicos de la Escuela, junto con el de devolver el reconocimiento social de la pesca como profesión e incrementar la autoestima de los pescadores.

Las actividades de la Escuela de pesca se estructuran en tres áreas de actividad, la primera es un programa de actuación permanente dirigido a los escolares del entorno próximo al puerto de Lira (y que se realizará en colaboración con los profesores del centro público de Carnota, para lo que se cuenta con la colaboración del colectivo pedagógico. La segunda es una programación abierta a cualquier centro escolar, en donde el centro interesado podrá participar en un programa de actividades puntual que se le permita conocer la pesca tal y como es en el puerto de Lira. La tercera, abierta al público en general, y la posibilidad de visitar una exposición permanente sobre el entorno litoral y la pesca en Lira, así como de poder solicitar una visita guiada a esta exposición e al puerto, o a alguno de los posibles itinerarios.

Como elemento de referencia, en el proyecto se incluye recuperar una vieja chabola de pesca, situada en el puerto, como lugar en

donde instalar una exposición permanente que de manera sintética, recoja como es la actividad pesquera en Lira.

En este local funcionará un punto de coordinación permanente, para todas las actividades de la Escuela de pesca, que se compartirá con el proyecto de Turismo-rural pesquero, que hará el seguimiento y control de las actividades programadas, llevará la agenda y atenderá a las visitas directas y a la exposición en el puerto.

La exposición indicada recogerá paneles explicativos y objetos reales utilizados en la pesca, así como viejas artes de pesca en desuso, para ver como la actividad pesquera evoluciona y se adapta a los tiempos. En dicha exposición se hará especial hincapié en los conocimientos y saberes que aporta el pescador en su trabajo, eliminando el concepto de que pescar es una tarea mecánica..

Como punto de referencia, en este lugar tendrán origen e inicio los distintos itinerarios o actividades que se vayan a realizar. Esta centralidad de las actividades favorecerá el impacto sobre los pescadores al estar compartiendo el espacio que ellos usan (el puerto y la cofradía) y sobre la comunidad pesquera de Lira, al traer a uno de sus espacios de referencia, a todos los posibles participantes, lo que va a crear un dinamismo tanto social como económico que va a ser perceptible por toda la comunidad que es uno de los objetivos secundarios (pero no por eso menos importante) del proyecto.

El proyecto piloto de turismo rural-pesquero puesto en marcha por la Cofradía de Pescadores de Lira constituye una modalidad pionera en la región. Se plantea sobre el uso de un conjunto de recursos estructurados en torno a una serie de actividades participativas y a un recorrido, con el objeto de transmitir una serie conocimientos y valores relacionados con la cultura pesquera, con el medio marino y con el medio rural.

Esta modalidad turística, rural-pesquera, pretende ofrecer una opción de turismo familiar, en grupos o individual, diferente al habitual, que sirve para adentrarse en el mundo de la pesca artesanal, desconocido para la gran mayoría. Procura integrar al "turista" en el

entorno familiar y social de los pescadores, visitando y/o viviendo en casas de pescadores y conociendo los lugares de relación (bares, mentideros...). Plantea realizar actividades diversas (talleres, pesca en barco, itinerarios por la costa, gastronomía...), que están dirigidas por los propios pescadores en activo, en algunos casos, y por pescadores jubilados en otros. Pero sobre todo pretende que sea una experiencia humana para ambos. Los pescadores que participan lo hacen con una mínima alteración de su rutina, en una relación espontánea pero planificada y dirigida a provocar la mayor integración de los usuarios con el contexto social.

El proyecto piloto precisó de la actualización de un inventario de recursos patrimoniales, el diseño de actividades y el entrenamiento de los participantes.

La puesta en valor del patrimonio: formación y diseño de productos

El inventario contempla recursos del municipio, en el que se ubica la parroquia de Lira, pero se prioriza el conjunto patrimonial relacionado con la pesca. Se inventariaron los recursos tangibles e intangibles del patrimonio natural y cultural. La finalidad es diseñar productos finales diversos a efectos de ampliar la oferta y promover en el mercado una elección ajustada a los perfiles de los usuarios. Embarcaciones, instrumentos para la confección de artes de pesca, "casetas de pescadores", aparejos, espacios sociales, espacios naturales, conocimiento de pescadores... constituyen algunos de estos recursos.

En esta presentación se exponen dos productos. El primero de ellos, el producto reclamo del mercado, consiste en ofrecer al "turista" una participación activa en una jornada de pesca, tanto con artes de tipo tradicional como con artes que estén en uso en ese momento. Tal y como se ha diseñado dicha actividad facilita llegar a un amplio rango de potenciales usuarios, tanto a los interesados en el turismo de aventuras, turismo medioambiental como en el turismo cultural u otros. Todas las fases del "viaje" de pesca están protocolizadas. La planificación, el día anterior, la ruta, la actividad pesquera, el rol participativo de cada uno, el regreso.... En esta actividad, se ha cuidado sobre todo el proceso comunicativo

entre tripulación y usuarios. Durante la jornada, el patrón, expone su "pensamiento" en alto. Es algo más que un viaje en barco o un día de pesca deportiva. Pretende ser una experiencia, primero humana, en donde los participantes puedan experimentar los claro-oscuros del mundo de la pesca. Todos aquellos valores relacionados con el mundo del mar como el esfuerzo, la libertad, el compañerismo..., pero también con la competitividad, la dureza del trabajo, el peligro, el fracaso... La ruta es también un viaje de conocimiento interpretado por los propios creadores del mismo. Los nombres de las artes, peces, aves, la toponimia de los lugares de pesca, el significado del color del agua... se van explicando de manera pausada en el trayecto.

El otro producto requisito de la habilitación de una "casetas" de pescadores. La obra está inacabada y el objetivo es que haga las funciones de un espacio interpretativo del pasado y del presente a través de la tecnología como pretexto. Un jubilado enseña la "casetas" en donde almacena, en aparente desorden, artes de pesca ya en desuso e invita a sentir las a través del tacto. Explica el nombre de cada una de ellas, los materiales con los que fueron confeccionados, sus virtudes y defectos, el uso que se les daba. El jubilado comenta amigablemente sus vivencias pasadas, la dureza de una jornada a remos, la abundancia de pesca de otros tiempos.... Habla de las nuevas tecnologías pero también del declive actual de los recursos y de la ambición de los hombres... Se diseñó un discurso espontáneo pero planificado para transmitir el mensaje del cambio social y que superar los tiempos de escasez pasa por la voluntad política pero también por el cambio de mentalidad del sector.

El proyecto está en marcha en estos momentos. En el proceso se ha implicado a pescadores, dos patrones y su tripulación, cuatro jubilados de la pesca, los dueños de los tres bares del puerto, dos hostales y un restaurante.

Antonio García-Allut
Presidente de la Fundación L.N. para
la Pesca Sostenible